

DIEGO MAQUIEIRA | La Tirana y Los Sea Harrier serán reeditados:

El más pasado para la punta

ARTURO FONTAINE TALAVERA

Maquieira nos pone delante de paisajes mentales derruidos, parchados, rebucos y desmoronados. Heranjan estados del alma terriblemente urgentes y trágicos o pasológicos. También los hay futuristas y sangrientos, cómicos y muy líricos, o de ciencia ficción. Cada verso es una sorpresa. Y cada uno sucede al otro con fluidez lírica. Las comparaciones y metáforas son frescas y subversivas, refinadas y calientes, gamas y diversidades cuando no directamente desahuyantes.

"Con sede no delirio y mi dentro en la boca"
"Tanto con la boca mordida de espina"
"Algo cenizas, cenizas como fambas"
"Y subió el viento que trae en la lengua"
"Murmuran la boca helada de la punta"
"La boca mordida a la muerte"
"Las alas se suben y bajan con viento"
"Me son aplausos por viento que sube"
"Pasa como al mar hasta arriba"
"Eso son vientos sueltos, estrados.
Pero Maquieira los cubre y aprieta en un tejido compacto, como el de una pelota de golf, y suelta escenas de acontecimientos movilizantes.

"Me han sacado el ojo de la boca
y lo quiero más lejos en el pecho."

"No sabemos cómo manejar a la del
y ya sabemos pensando en dar la muerte
cuando la cosa un fuerte golpe a la cara."

"De ser los apuntes más bellos
dibujos sobre colores opacos con el
y después de una foto de una rosita..."

"...La Tirana nos recuerda el mar
que es todo de fantasía, cuando suben
y cuando bajan, cuando se levanta
que hasta pueden volar los días en el día
y volver a penetrar más arriba."

El otro, adentrado por la métrica de los clásicos, no falla los acentos:
"La ya tomada, la solida, la boca boca
la que alir la boca y sea la capota..."

Chicos dicen, verán:
"Hoy, cuando está, cuando en la cara
sitios, hacia los horizontes, hacia..."

Diego Maquieira es el poeta del desmoronamiento y del humor más ácido. Sus situaciones imprevistas y golpes de salvación dejan sin habla. Su escritura se salpica de palabrotas y

Maquieira, "el más pasado para la punta que hay acá", es un animal poético que se conserva en estado puro y salvaje. Sus dos libros más conocidos cumplen ahora veinte y diez años de vida. Una reedición de Tamar Editores, con dibujos de Eugenio Téllez, aparecerá en estos días para festejar el doble aniversario.



FIGURA

DIEGO MAQUIEIRA
"La Tirana, Los Sea Harrier"
Tamar Editores, 2003

de alusiones culturales dejadas caer por aquí y por allá con mucha gracia y desparpajo.

De golpe transcribe con alteraciones mínimas pero justas textos tradidos de otra parte: tratados, poemas, ensayos, crónicas antiguas, parábolas, cuentos, historias, etcétera. La composición permite recibir los personajes más variados, y conseguir las mezclas más curiosas y felices.

Más la pena detenerse para mencionar unas cuantas: Marlon Brando,

los druidas, la Capilla Sixtina, los portavoces, Rembrandt, La Monda, la Harley-Davidson, Fitzgerald, el decreto de excomunicación de Spinoza tal cual, me parece, Ginepro Feltrini, los radices, Horacio, la Torre Santa María, Peckinpah, el cuento de Naza, un cuento "bravido a Gaudí", "la Tirana", "la Tirana" (una puta), clonados vaticanos, las automáticas, una traducción de Cervantes, el inglés, unos gatos de Anansi, los indios de Chile según el padre Diego de Rosales, Versace, hurgares "bendecidos en el

carón del Urubamba", ediciones Urzú, la Inquisición, los bucos, Schutlin de Morra y Calabacillas de Villagarcía, Diego de Villagarcía, mismo que es también, en cierto modo, Diego, el poeta, Guy Larroche, el cine Marconi, bucos, el manguito de Cuenca, los tubos, Suller, Derrida, el Teatro Municipal, Richelieu, un solá Dori despertado por Cae Asolero, Lacunza, los coitos, el Concilio de Trento, en fin, "La Gota Garbo del cine chileno". Los materiales más dispuestos se incorporan y de alguna inesperada manera, pertenecen.

Este montaje que pareciera caótico y caprichoso, este girar siempre desplazándose, sin centro, esconde algo así como mensajes cifrados que se presienten, pero no se revelan. Es, me parece, el misterio de la gran poesía.

Humor y desenfado

Las filaciones de esta escritura hay que buscarlas en Pound, en Cendrars, en Pina, en Kafkay, en Garsberg, en Carver, italiano como poeta está escrita en inglés, en Rilke —sí, en Rilke, sobre todo en el de "Los Nuevos Poemas", cuyos ecos resonaban más en "Upóllon", una colección anterior de poemas— todo ello pasado por el tamiz de Huidobro, del surrealismo de Buñuel y Matis, de su pintura y su palabra. Hay un cierto estado de ánimo lúdico afín al de Matis, eso. Hay también toques de "La Naraja Mecánica", del film de Stanley Kubrick. También de la poética musical de Stravinsky: "Un compositor compone del mismo modo que un animal hurgar".

Pero el sello de Librería de Maquieira es que siempre descoloca. Y eso ocurre ya en el plano de la construcción de su original "lengua adversa", y donde la propia frase que dialoga —a veces dejándose ir sobre su superficie sonora—. Gracias a ese resbalón da como por azar con un

sentido nuevo ("un mar manada", por ejemplo). Estos desplazamientos ocurren en las mismas expresiones idiomáticas que trasciende o que simplemente se le antojan.

"No sabemos..."
"Me fuí de viaje..."
También en las manías interpretadas de un hablante subconsciente ("La padre, La padre, llorando que nos paja...") que cambia de ángulo de identidad, de seno y logra el efecto de unidades fisgadas, moneduras y pericias. Pero sobre todo, en la corporeidad de las figuraciones:

"Me paja alguien en la boca y lo paja
mientras él me la hace
y más por el agua sobre los labios
mucha, con mi cuerpo demasiado hambriento..."
(En la Tirana, 2007).

En "rodó por el agua" es una imagen única y maravillosa que, más que una imagen, es ya una sensación. La acción completa es de una estampa inquietante belleza. Esa mujer enajenada que se llena la boca de algodón, pega sus labios, da vuelta la tira y rueda sobre el agua hacia los vidrios que iluminan su cuerpo y que, entonces, se azota, es inolvidable.

La atmósfera en la que se desenvuelven los pensamientos de "La Tirana", publicada en 1983, se impregna de erotismo, de insinuaciones delirantes, o se eriza a causa de las discusiones que imponen los inquietantes de siempre. Fundenlos atraídos, damas venidas a menos y desdenguadas se entregan con júbilo y desgano a las posturas más destructivas y finales, a una violencia a veces nihilista, a veces primitiva, y padecen encamadas y alucinantes persecuciones.

"Y el bien venga de una familia muy conocida
Y si es cierto que me acusan por la cara
Y por los que están siempre me descomento
Aún así la veje que se le tira a la madre
Aún así de una ordinaria forma."

Hubo otra mujer:

"Me voy aplaudir por encima que sube
ya nadie sabe lo que yo hablo
Hoy como papá quien me en la boca."

El humor aparece a cada momento. Como ocurre con este personaje arribado, quizás una puta, quizás un transexual:

"... cuando me suba a la cabeza central
apalada por el pene de mi mamá
y el algo mucho demasiado cochina
carneada, dando saltos y girando"

El más pasado para la punta [artículo] Arturo Fontaine Talavera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fontaine Talavera, Arturo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El más pasado para la punta [artículo] Arturo Fontaine Talavera. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)